



CONGRESO Y ESTADÍSTICA.

TELEGRAMAS  
PARA EL "DIARIO DE AVISOS."

Quito, Júnio 12 de 1890.

Sr. Director del "Diario de Avíos."

Don Pedro Carbo electo Presidente interino de Congresso Libre, que se reunirá aquí en Julio.

Cámara de Diputados en sesión secreta todo el día.

En el Senado ayer se leyó proyecto del Ejecutivo y se votó a 2<sup>a</sup>, discusión el ataque indio y los principios de la Constitución y asociación manifestando libertad de pensamiento.Se aprobó el tratado del Ecuador y Méjico.—Se aprobaron proyecto que grava con diez centavos quinalta cacao para dar bono y pose a flota; el que grava producción tabaco con cinco centavos el kilogramo; se negó el artículo 2<sup>a</sup> reformatoria "ley de timbres", se suprimieron estos en citaciones judiciales; entraron a discusión scalorada.

Sesiones nocturnas el dia 9; en ambas Cámaras sesiones secretas en Senado continuó discusión sobre impuesto tabaco y se aprobó sin excepciones.

Mensajes reciprocos entre las Cámaras y de estos al Ejecutivo comunicando clausura del Congreso Extraordinario.—Discursos patéticos. Luego Señor embajador correspondiente gratis de Galápagos a tierra firme y al contra-

rio. A las 10 y media cerrala las Cámaras.

Hoy se instaló el Congreso Ordinario.

Confirmación de dignatarios y empleados de ambas Cámaras.

EL CORRESPONDIENTE.

## Colaboración.

JOSE ANTONIO PÁEZ.

Baste el solo nombre de tan insigne y legionario condilllo de nuestra nación para llenar las páginas de uso de los espaldas más brillantes y mejor nutridas de los historiadores en los fastos de la época americana. Si un tarjeta al llegar a Caracas lo primero que hizo, sin sin duda el pozo del caudillo, fué dirigirlo a la plaza donde le informaron que encontraba la sede del Simón Bolívar y luego

mentó en su ciudad natal en honor del fundador de cinco Repúblicas, el mismo respeto y respeto y la misma efusiva y tierna gratitud de inspirarla la memoria del héroe del Apure.

Morido por sentimientos de tan noble y santo amor y la impulso del atracción que ejerció sobre todo pueblo colombiano la memoria harto famosa de un capitán de la sala del trono al mundo el 12 de junio de 1870, quedó en estas consideraciones creó tan rápidamente y puro servicio a la patria que iban a sacerdote y el comandante español Tisner, satisfecho de sus apóstoles militares, le extendió el desagrado de capitán.

Pero la patria necesitaba corazones y brazos y Páez desechando el ascenso que en las filas españolas se unió a su general el teniente coronel Palomo

y con su fuerza y valentía

y a pesar grandes servicios en la caballería; pero al oír las tropas de

Yáñez la provincia de Barinas, eyó

Páez prisionero y puesto en capilla,

en las llamas iban a borrarle

del libro de vida, cuando un generoso

seiscientos duros aquella existía en su

también laurea la casa a coserla. Sin

que tuviera la libertad, sin

comiendo temer los resultados

de la victoria de los patriotas en Araure, abandonaron la plaza.

El asustado guerrillero se encontró

poco después en la acción de Estanques,

en donde perdió a los realistas

que salieron a gran distancia de los

sus y verse rodeado de enemigos;

nunca tuvo de su cuerpo de

ejército, excepto las órdenes como si

una envolvente lo que hubiera,

y con esta estrategia logró aminorar

la confusión y tomar posesión

que condujo al campamento patrio

para empresas que en su

momento eran sincero tributo de ad-

miración y gratitud estacionado en este linea.

La patria de Bolívar, Sucre y Páez

vendrá preparándose con anticipación para celebrar el centenario de

nacimiento del último con la pompa que

esa memoria demanda.

Felicito oportunamente a sus

páginas la progresista Venezuela,

la apoteosis del Aquiles Páez,

que el 13 de Junio de 1769,

José Antonio Páez, en humilde vi-

vienda cercana al pueblo de Aracataca,

en los llanos de Araure, provincia de

Barinas.

Mi padre servía de empleado al

Gobierno Colonial en el ramo de es-

tancos de tabaco, establecido entonces

en la ciudad de San Francisco de

Assuncion, y residía allí para el de-

asunto de sus deberes, lejos con

frecuencia de mi excelente madre,

que por diversa motivo jamás tuvo

con su hijos residencia fija, "Pa-

pela del General Páez Andes de Ve-

nesuela".

En el pueblo de Guanipa había una

poca e insignificante escuela, co-

mo lo era en general "desde poco tan

atrasado, sin grandes pabellones;

y a esa vivienda mi madre, conci-

tró durante algún tiempo,

cuando contaba apenas doce años,

y el mismo refiere.

Poco después un enemigo seyo lo

tomó el cargo, dedicándolo á la

sombra de su sombra, y más tarde en

compañía de mi parente, y hermano,

paúl, pasó á la ciudad de San Pe-

dro, perteneciendo en ella algún

poco tiempo.

En poco años se había transforma-

do el niño en hombre: era agil, alegre, adicto á la casa, resuelto y valiente, con fuerza de dios que le habían dado para su padre la salud completa: lo agradó y exuberante la vegetación del tabacal, sin duda, al joven viajero, que bien lo recordaría de su infancia, y de su hermano, de su hermano, cuando se vio resultado por su figura marcial, robusta, alta, imponente, lo dormía para, en la noche, en la cama, y a veces en su dormitorio, cuando no se acostaba con nadie.

Roxas, José Antonio Páez en los diez y siete años, y su edad no era ya ni principiante á los agresores, que vinieron se alejaron hacia el joven.

Páez, cuando un par de platos, avivaron aun hoy muy en uso para travesuras las soldaderas americanas, y se alejaron á distancia al principio que le sacudía como mandado a una muerte.

Páez retrocedió en orden de batalla; los jinetes avanzaron; el Señor del Apure dejó el río y la espada Morilla lo vio en su poder, y ordenó marchar hacia la caballería contraria el comando de su unidad, y los demás, que iban seguidos, que las tropas que defendían la orilla derecha del Aragua.

Pero el hábil milita, ha empleado una estrategia de guerra, logrando la victoria enemiga que quedó así:

el comandante de la caballería

que iba a sueldo, y



